



¿Regresa el Alma a Dios?

Nos enfrentamos a la doctrina de la Iglesia que afirma que el alma es eterna. Para validar esta afirmación, ofrezco la siguiente información. El Dr. Frank Turek suele decir: “Cuando morimos, no dejamos de existir; simplemente cambiamos de lugar”.¹ Bible Hub afirma que, “a lo largo de los escritos bíblicos, el alma indica mucho más que una chispa transitoria de existencia. Refleja el aspecto único e inmaterial de la identidad humana que perdura más allá de la muerte física”.² Eclesiastés 2:7 se cita a menudo como referencia para afirmar que el alma no muere, sino que regresa a Dios cuando una persona fallece.

El alma no es eterna; los muertos no están vivos.

(Eclesiastés 12:7) y el



polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio.

Pero, ¿significa esto realmente que el alma regresa a Dios?

No podemos responder a esa pregunta hasta que estudiemos este tema en la Palabra de Dios.

Nuestro versículo clave:

(1 Corintios 15:45) Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

¿Qué significa la referencia a un alma viviente?

¿Qué significa la referen-

cia a un espíritu vivificante?

El punto de partida de nuestra búsqueda para determinar si el alma va a Dios cuando una persona muere, se encuentra en el relato de la resurrección; específicamente, en la resurrección de Jesucristo.

(1 Corintios 15:3-4) Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; {4} y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

Jesús experimentó la mayor transformación conocida por el hombre. Dios le dio a su Hijo un cuerpo nuevo; Jesús no continuó en su cuerpo antiguo. Creer que Jesús aún permanece en su cuerpo antiguo, regido por el alma, es totalmente contrario al concepto del cuerpo resucitado de Cristo.

¿Regresa el Alma a Dios?

Los muertos resucitarán:

(1 Corintios 15:4) y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

Comencemos a comprender la naturaleza del alma. El alma puede enflaquecer, manifestando así su debilidad.

¹ <https://biblicalchristianity.com/are-the-soul.and-spirit.eternal>

² [https://biblehub.com/q/](https://biblehub.com/q/is_the_soul_mortal:or.inmortal.htm)

[is_the_soul_mortal:or.inmortal.htm](https://biblehub.com/q/is_the_soul_mortal:or.inmortal.htm)

(Proverbios 3:20-22) Con su ciencia los abismos fueron divididos, Y destilan rocío los cielos. {21} Hijo mío, no se aparten estas cosas de tus ojos; Guarda la ley y el consejo, {22} Y serán vida a tu alma, Y gracia a tu cuello.

El alma recibe vida del conocimiento de Dios. El alma es sensible y responde con gran agrado a la Palabra de Dios.

Aprendemos que el alma puede corromperse.

(Proverbios 6:32) Mas el que comete adulterio es falto de entendi-

miento; Corrompe su alma el que tal hace.

Un hombre puede destruir su alma al cometer adulterio. Aprendemos que el alma puede ser destruida.

¿Has oído alguna vez eso acerca de Cristo en ti? Lo dudo; tu don del espíritu santo no puede ser dañado de ninguna manera. Es incorruptible.

(Proverbios 21:23) El que guarda su boca y su lengua, Su alma guarda de angustias.

El alma está sujeta a aflicciones por las mismas palabras que pronuncia un hombre. Se nos enseña a controlar nuestra boca y nuestra lengua para que nuestra alma no se aflija.

Génesis 2:7 también es mencionado como prueba de que el alma es eterna.

(Génesis 2:7) Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.

En el versículo siete, no hay prueba de un alma eterna. Hay prueba de que Dios sopló vida en la

nariz de Adán y entonces Adán se convirtió en un ser viviente.

No se debe inferir que, por el hecho de que Dios sopló aliento de vida en Adán, el alma de este se volvió eterna. Existen cientos de versículos bíblicos que muestran cuán frágil y propensa a la muerte es el alma. Dios sopló aliento de vida en Adán para que este se convirtiera en un alma viviente. La parte del "alma" que poseía Adán necesitaba ser activada, por así decirlo. Las grandes ballenas, y toda carne viviente, tienen alma.

¿Significa eso que sus almas también son eternas? Por supuesto que no.

Salmos declara cuán frágil es el alma; puede morir.

(Salmo 56:13) Porque has librado mi alma de la muerte, Y mis pies de caída, Para que ande delante de Dios En la luz de los que viven.

El alma puede experimentar la muerte; puede morir.

(Salmo 78:50) Dispuso camino a su furor; No

¿Regresa el Alma a Dios?

eximió la vida de ellos de la muerte, Sino que entregó su vida a la mortandad.

El alma puede morir; todos los hombres enfrentarán este fin.

(Salmo 89:48) ¿Qué hombre vivirá y no verá muerte? ¿Librará su vida del poder del Seol? Selah

Regresemos a nuestro versículo clave.

(1 Corintios 15:45) Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

Basándome en la información de la “Biblia Companion”, mi traducción literal del versículo 45, conforme al uso del lenguaje, es la siguiente:

“Así también está escrito: Tenemos las pruebas, provenientes de la naturaleza y la analogía, de la variedad y los recursos en la obra divina, así como el testimonio de la Palabra”. Además.

Versículo {46} Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.

Traducción literal: “Pero no es primero lo espiritual, sino lo natural; después, lo espiritual”.

Al buscar respuesta a si el alma es eterna, y si, tras la muerte, vuelve a Dios; aprendemos que el cuerpo natural —es decir, el cuerpo sensorial— surgió primero; luego viene lo espiritual.

Hemos aprendido que el alma del hombre es propensa a diversas debilidades, incluyendo las aflicciones y la muerte. Esto último confirma que el alma no puede ser eterna. El alma es una parte del hombre, al igual que el cuerpo humano. Las personas que no son cristianas están compuestas de cuerpo y alma. No poseen el don de Dios: el espíritu santo. El don del espíritu santo se convierte en la tercera parte del hombre una vez que este nace de nuevo. Un hombre compuesto de cuerpo, alma y espíritu santo es un hombre completo. El don del espíritu santo es parte de y como tal continúa siendo parte de Dios, aún después de la muerte. Cuando uno muere, el cuerpo vuelve al polvo, el alma deja de existir y el don del espíritu santo per-

manece siendo parte de Dios.

Sería bueno considerar la naturaleza del don del espíritu santo. Veremos que este don no se compara en absoluto con el alma.

Cristo en ti es vida en ti:

(Colosenses 1:27) a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

Tenemos a Cristo en nosotros. En la Biblia, el alma nunca es glorificada. En los cristianos, Cristo es nuestra gloria.

(2 Corintios. 2:15-16) Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; {16} a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquellos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?

Zoe, una palabra griega que significa “vida en toda su plenitud”. Cristo en nosotros es olor de vida para vida. Literalmente, se

¿Regresa el Alma a Dios?

considera la fuerza vital del cristiano. El alma era la fuerza vital del cuerpo, pero Cristo en ti asumió ese papel. Sí, todavía necesitas un alma para tu aliento de vida, pero también necesitas a Cristo para vivir la vida más que abundante [zoe].

Hemos recibido como regalo una “muestra” de la transición espiritual, similar a lo que Cristo experimentó en su resurrección.

(Colosenses 3:3-4) Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. {4} Cuando Cristo, vuestra vida [zoe], se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Traducción literal de 1 Corintios 15:45:

“Así también está escrito: el primer hombre, Adán, llegó a ser un alma viviente; el último Adán —el resucitado— llegó a ser un espíritu que da vida”.

Se mire como se mire, Cristo en ti es una entidad celestial otorgada desde lo alto. El alma reside en la sangre y no se conside-

ra un don espiritual eterno proveniente de lo alto. El alma muere cuando una persona da su último aliento; no regresa a Dios. El don del espíritu santo es parte de Dios y permanece así hasta la Gran Reunión con el Señor, cuando los cristianos recibirán nuevos cuerpos espirituales.

Con Mucho Amor en Cristo,

Jerry D. Brown